



Aquí – arriba, a la izquierda – me encontré frente a un trilema; sin saber si hacer clic en el destornillador, o en nadie a quien no se le hubiese debido pasar por la cabeza pensar en alguien, o en no sé qué sano juicio en no sé qué otra cabeza, harta, como estaba, de tanto ir y venir y de perderme y de volverme a encontrar donde no me esperaba •